

NOTAS



## Romance I

1.<sup>a</sup>

«Doña María la Santa...»  
.....

Esta Princesa, que según la Crónica de su hijo el Rey don Jaime, "fué llamada la Reina Santa por los que están en Roma, y por el resto del mundo", y en cuyo sepulcro es fama que se realizaron milagros, era hija de Guillermo VIII, señor de Montpelier, y de Eudocia de Comneno, hija del emperador Manuel.

## Romance II

1.<sup>a</sup>

«Y en tanto que Pedro el Noble  
lanzó el rayo de la ley  
contra herejes de la Marca...»

Véanse—*Constitutio Petri adversus hereticos*—*Marca hispánica*.

2.<sup>a</sup>

«de Raimundo hermano fiel...»

Raimundo VI de Tolosa casó con una hermana de Pedro II de Aragón.



## Romance III

I.<sup>a</sup>

«Cumpliendo la dura regla  
que les impuso Bernardo...»

En los versos que siguen á éstos, hemos procurado mencionar fielmente los principales capítulos de la regla que dictó San Bernardo á los Templarios.

2.<sup>a</sup>

«.....  
Ramón á quien en sus brazos  
meció la noble Garsenda,  
sus propios versos cantando...»

Garsenda de Sabrán, heredera de esta ilustre casa, nieta de Guillermo IV, conde de Forcalquier, casó en 1193 con Alfonso II, conde de Provenza. Al comenzar el siglo XIII, durante las fiestas de Navidad, el palacio de Alfonso y de Garsenda, en Aix, se abría para todo el pueblo, que acudía solícito á oír recitar, ó ver representar, los misterios compuestos por *la buena condesa Garsenda, de honrada memoria...* Debe señalarse á Garsenda de Sabrán un puesto de honor entre las poetisas provenzales. (Extraçtamos literalmente los anteriores datos del capítulo que, en su "Historia de los Trovadores," dedica el insigne literato señor Balaguer á la biografía de la ilustre Condesa.)

## Romance IV

I.<sup>a</sup>

«Y empuñando la Tizona...»

"... y tomando una espada que habíamos traído de Monzón, la cual tenía por nombre Tizó (ó Tizona), y *era de rara virtud para los que la llevaban...*," Así dice el mismo Rey en su Crónica (Capítulo CXXXII); y sabida es la predilección y hasta la veneración que los guerreros de aquellos siglos sentían por sus espadas, fieles compañeras de su vida y partícipes de sus glorias. El pomo de esta noble arma era en aquel tiempo verdadero relicario: el de Altaclara contenía: *un diente del señor San Pedro: sangre de San Basilio; cabellos de monseñor San Dionisio, y un pedacito de tela de la vestidura de la Virgen María.*—Joyosa, la espada de Carlomagno, encerraba en su pomo de oro *reliquias del cuerpo de San Honorio, del brazo de San Forge y cabellos de Nuestra Señora (Gaydon roman., siglo XIII).* Los héroes carlovingios hablaban á sus espadas, como hablaron los de la *Iliada* á sus caballos; y los nombres de Bautista, Altaclara, Joyosa, Flobergia y Durandal, se confundían con los de Fierabrás, Gaydon, Oliveros, Rolando y Carlomagno, en los poemas de aquella época; no es, pues, extraño que el Rey Conquistador atribuyera *rara virtud* á su gloriosa Tizona, que le acompañó desde Monzón hasta que en su lecho de muerte la entregó, como su más preciada herencia, á su hijo y sucesor Pedro el Grande.



## Romance V

1.<sup>a</sup>

«Ansi Dios me salve, hermanos...»

Tanto en este discurso que ponemos en boca del cautivo, como en todo el romance XVI, en que aparece la historia de los amores del Rey don Jaime con doña Teresa Gil de Vidaura, referida por un trovador contemporáneo; aunque aspirando á conservar con sus propias frases el corte y sabor genuinos de la antigua fabla castellana, hemos prescindido de la ortografía del siglo XIII, por parecernos que con envoltura semejante resultaría sobrado oscura, pesada y ampulosa una poesía que al fin es moderna, y que si llenara su objeto, había de ser de lectura más propia para el público en general, que para los eruditos y filólogos. Fuera de que, al proceder así, no hacemos sino seguir el general ejemplo.

2.<sup>a</sup>

«Dábannos pan de anifala...»

O sea "pan de afrecho", ó salvado, que tenía entre los moros el nombre de *anifala*. A propósito de éste y de los siguientes versos que tratan de los cautivos, véase la *Historia de la Literatura*, de Amador de los Ríos, tomo VI, segunda parte, capítulo XIV, donde habla del Códice de los *Miráculos romanzados de Santo Domingo*.

## Romance VI

1.<sup>a</sup>

«Con pardos paños de Jaca...»

«Había fábricas de paños en Jaca y Huesca; de paños y de otras telas en Montpellier, Valencia y Cataluña. En Valencia (después de la conquista) se reservaba don Jaime I el monopolio del tinte en escarlata y azul índigo...» (Fueros de Valencia, libro VIII. Tourtoulon: *Jacme 1.<sup>er</sup>, le Conquérant.*)

2.<sup>a</sup>

«cendales de mil colores...»

*Cendal* era una especie de tafetán, del que se hacían trajes para hombres y mujeres, banderas y oriflamas: esta tela solía ser lisa; la había también con listas y matices, con hojas y flores de oro sobrepuestas. (Viollet-le-Duc: *Dictionnaire raisonné du Mobilier français...*)

3.<sup>a</sup>

«brocados y tornasoles.»

Desde el siglo XII se fabricaban telas de tornasol, ó cambiantes que la leyenda suponía, ya tejidas en una isla habitada sólo por mujeres, á las cuales dirigían las hadas en su trabajo, ya fabricadas por enanos en encantados países. La procedencia de ésta, como de todas las telas suntuarias de la época, era oriental... (Viollet, *íd. id.*)



4.<sup>a</sup>

«luce un brial de examito»

El *examito* (en latín *examitus*) era una tela tupida de seda, compuesta de seis hilos, generalmente blanca, verde ó roja, y usada sólo por la nobleza; de esta tela, también de origen oriental, y entretejida á veces con oro ó plata, se hacían cubiertas de libros, vainas de espadas, briales, mantos y las sobrevestes que llevaban los caballeros sobre la armadura de mallas... (Viollet-le Duc, íd.) *Brial de xamyt se vistie*. (Vida de Santa María Egipciaca: A. de los Ríos., loc. cit.)

5.<sup>a</sup>«Despliéganse en las banderas  
cendales y singlatones...»

El *singlatón* ó *cisclatón* era un tejido muy semejante al examito, importado también de Oriente, pero que llegó á fabricarse con éxito en Almería; tanto, que los singlatones de España gozaron de merecida fama... (*Roman d' Alexandre*, siglo XIII.)

«Y no puede dejar de ser que sus armas vuelen por los aires, y que cendales, cisclatones y tafetanes no sean destrozados...» (*Serventesio de Beltran de Born, Historia de los Trovadores*, por D. V. Balaguer.)

## Romance IX

1.<sup>a</sup>«... que hallándose en Tarragona  
el Rey don Jaime, Dios quiso...»

En estos y los cuatro versos siguientes hemos transcrito, casi literalmente, las palabras de la Crónica de don Jaime.

2.<sup>a</sup>«Y de Aragón los Monarcas,  
tan nobles como benignos...»

El retrato moral que hemos tratado de hacer aquí de los Reyes de Aragón, está inspirado en la Crónica de Ramón Muntaner.

## Romance XI

1.<sup>a</sup>«.....  
ante un rico altar portátil,  
de jaspe, con anchas orlas  
de oro.....»

Los altares portátiles se componían de una losa de mármol, ó de cualquier otra piedra dura, tal como jaspe, ágata, etc., encajada en una orla ó marco de cobre cincelado, ó esmaltado, de plata sobredorada, etc.

Estos altares se transportaban, generalmente, encerrados en cofres de madera, ó estuches de cuero, ornados con los blasones del personaje á quien pertenecían.

El inventario del duque de Anjou menciona uno de estos altares. (Viollet-le-Duc, loc. cit.)

## Romance XII

1.<sup>a</sup>«... pasan los almogavares,  
los hijos de las montañas...»



A propósito de los almogávares, véanse las Crónicas de Muntaner y Desclot.

## Romance XIV

1.<sup>a</sup>

«cuyo extenso manto verde,  
cual de rico *tailesán*.»

*Tailesán*.—Tela generalmente verde, de que se hacían los mantos de los príncipes.

2.<sup>a</sup>

«Vela tu noble cabeza  
con el flotante *listam*.»

*Listam*.—Velo que llevaban pendiente del casco los guerreros musulmanes.

## Romance XV

1.<sup>a</sup>

«Almazares de escarlata»

*Almazares*.—Túnicas.

2.<sup>a</sup>

«Almunafas como céfiros»

*Almunafas*.—Velos que usaban las mujeres.

3.<sup>a</sup>

«... que el hijo de Pedro el Noble  
mandaba ya en cuatro reinos.»

Por más que Cataluña se llamase Condado, en aquella época (y sólo en aquella época) bien podía considerarse como otro reino, tanto más si tal nombre se daba al de Mallorca.

## Romance XIX

1.<sup>a</sup>

«... trajimos esta corona  
con oro y piedras labrada.»

Esta corona, según dice el Rey en su Crónica, le costó más de cien mil sueldos torneses.

2.<sup>a</sup>

«Pedro Segundo, el Católico,  
fué tributario del Papa...»

El impuesto que Pedro II prometió á Inocencio III, era de doscientos *mazmodines jucefies*, por año.

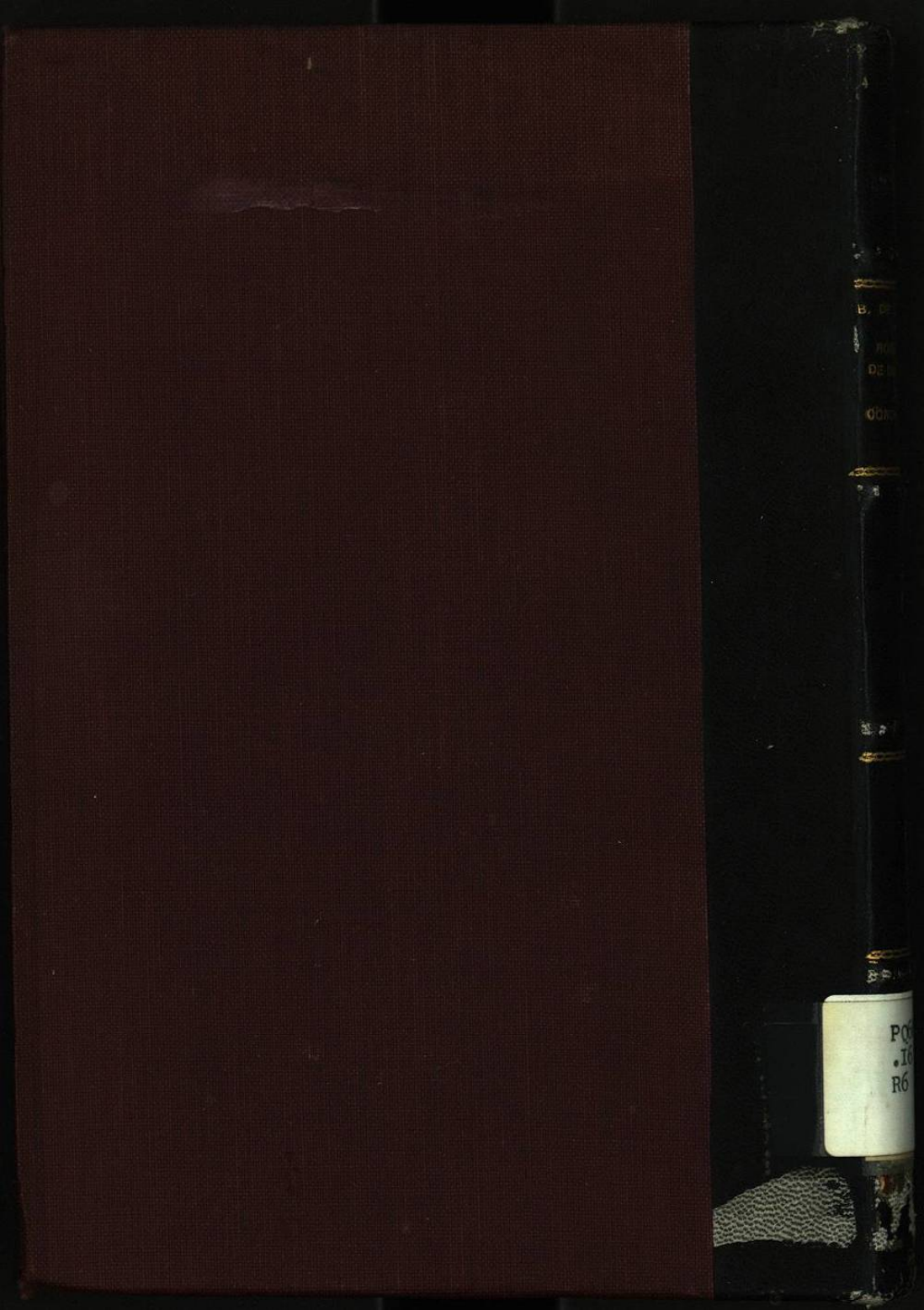
FIN



## ÍNDICE

|                                       | Páginas. |
|---------------------------------------|----------|
| I.—Tradición.....                     | 1        |
| II.—Jaime.....                        | 7        |
| III.—Monzón.....                      | 17       |
| IV.—La fuga.....                      | 31       |
| V.—La Merced.....                     | 37       |
| VI.—Bodas reales.....                 | 51       |
| VII.—Los ricos-homes.....             | 61       |
| VIII.—Muerte del mesnadero.....       | 71       |
| IX.—El banquete.....                  | 79       |
| X.—La flota.....                      | 91       |
| XI.—Sitio de Mallorca.....            | 103      |
| XII.—¡Al asalto!.....                 | 117      |
| XIII.—El Puig de Santa María.....     | 137      |
| XIV.—Cercos de Valencia.....          | 157      |
| XV.—La rendición.....                 | 177      |
| XVI.—Relato de un trovador.....       | 197      |
| XVII.—Por la espada y por la ley..... | 205      |
| XVIII.—Conquista de Murcia.....       | 215      |
| XIX.—El Concilio de Lyon.....         | 223      |
| XX.—Muerte del Rey.....               | 233      |
| XXI.—El siglo XIII.....               | 239      |
| Notas.....                            | 247      |





B. P.  
DE  
OCH

PQ  
.16  
R6